

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

El deseo del analista y la imparidad subjetiva.

Umérez, Osvaldo, Allegro, Fabián, Benjamín, Alicia, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia.

Cita:

Umérez, Osvaldo, Allegro, Fabián, Benjamín, Alicia, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia (2006). *El deseo del analista y la imparidad subjetiva. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/525>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/7yB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DESEO DEL ANALISTA Y LA IMPARIDAD SUBJETIVA

Umérez, Osvaldo; Allegro, Fabián; Benjamín, Alicia; Rivas, Daniela Elizabeth; Surmani, Florencia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente trabajo se intentará dar cuenta de cómo el deseo del analista permite articular los conceptos de transferencia y de ética con la noción de diferencia absoluta. Se rastrea así, el modo en que Lacan comienza a introducir en su enseñanza el concepto de deseo del analista y las consecuencias que dicha introducción conlleva en los vectores de la ética y de la transferencia anteriormente nombrados. Intentaremos dar cuenta de cómo este movimiento lleva a refutar el concepto de intersubjetividad, realzando así la dimensión de imparidad subjetiva inherente al deseo mismo. Igualmente, se intenta ubicar la vigencia de estas nociones en una época que apunta a los tecnicismos y a la eficacia en la práctica clínica.

Palabras clave

Deseo del analista Imparidad

ABSTRACT

THE ANNALIST'S WISH AND THE SUBJECTIVE ODDNESS

In the following paper we will attempt to show how the annalist's wish allows to articulate the concepts of transference and ethics with the notion of absolute difference. As a consequence of this, the way in which Lacan starts to introduce the concept of the annalist's wish is searched as well as the consequences of its introduction on the ethics and transference vectors mentioned above. It will also be our intention to point out how this movement leads to the rejection of the concept of intersubjectivity; highlighting, in this way, the subjective oddness inherited to the wish itself. Moreover, it is our purpose to situate the standing of these notions in an era that aims to technicisms and the efficiency of the clinical practice.

Key words

Annalist's wish Oddness

CONTEXTO

En el marco de proyectos de investigación[i] presentados se abordaron las cuestiones del lazo social y las dificultades en los modos de su establecimiento.

Se intentó dar cuenta de cómo a través del dispositivo analítico se puede leer lo que ocurre en la actualidad haciendo uso de ciertos operadores como el **deseo del analista** que permiten apuntar a la **diferencia absoluta** y no a la tendencia a la homogeneización que imprime el discurso del consumo, la *mass media*. Concebir la práctica desde el enfoque anteriormente mencionado, permite delimitar el lugar del analista en una época en la que imperan tecnicismos que agrupan a los sujetos en función de parámetros empíricos y en donde se cuestiona la eficacia del método psicoanalítico.

Desde dicho acercamiento, se trató de desvincular una supuesta mimetización de sujetos a partir de sus modos de gozar (adiciones, bulimias, etc.) y poner en juego una lógica de la diferencia, ya no neutralizando lo diferente sino apuntando a lo **neutro**.

En un trabajo anterior[iii] publicado en las Memorias de las Jornadas desarrollamos el tema de la maniobra analítica en relación con lo que habitualmente suele entenderse como neutralidad analítica.

Para ello, nos valimos del modo en que Lacan ha concebido la experiencia analítica a lo largo de su enseñanza. Situamos, entonces, un primer tiempo donde la experiencia analítica es pensada en el marco de una dialéctica intersubjetiva, acentuando la dimensión del significante en su vertiente de oposición. Y, por otro lado, un tiempo posterior, en el cual el acento se desliza al significante concebido como diferencia absoluta. Para poder dar cuenta de esta lógica de la diferencia y de la maniobra analítica, hicimos uso de la noción de lo neutro -importada de la semiótica-, de las categorías de enunciado - enunciación; y de la retórica en tanto arte del bien decir.

El presente trabajo continúa abordando cuestiones que se desprenden del recorrido anteriormente mencionado. Es por eso que apuntaremos a ubicar la estrategia (vector de la transferencia) y la política (vector de la ética) que debe formularse para una táctica concebida desde lo neutro.

Si la práctica analítica se define desde lo neutro, se desliza el acento desde la oposición dialéctica hacia la diferencia ubicándose allí el deseo del analista.

Para poder dar cuenta de lo planteado, tomaremos como punto de apoyo dos vectores en donde el deseo del analista toma su lugar:

-No hay clínica analítica sin ética

-La clínica psicoanalítica es bajo transferencia.

Tomaremos estos vectores situándonos en la enseñanza de Lacan en el período que se extiende hasta el seminario XII.

PRIMER VECTOR: No hay clínica analítica sin ética

Situar la problemática del deseo del analista lleva a preguntarnos sobre la particularidad de su ubicación, cuestión que Lacan desarrolla a lo largo de su enseñanza.

En el escrito *La dirección de la cura y los principios de su poder*, Lacan anuncia el carácter primordial de la ética en la dirección de la praxis analítica: "Está por formularse una ética que integre las conquistas freudianas sobre el deseo: para poner en su cúspide la cuestión del deseo del analista".[iii]

Es sobre la fórmula general del deseo en tanto el *deseo es el*

deseo del Otro donde el deseo del analista toma su lugar. Sin embargo, en el mismo movimiento en el cual la noción del deseo del analista aparece, lo hace en distinción con la intersubjetividad. Señalando, al mismo tiempo, la falsa composición dialéctica del dispositivo analítico.

Si bien el deseo del analista toma su punto de apoyo en la fórmula general del deseo, lo hace a condición de que el mismo no se consolide en un *epos*, ni en un *éthos*.

"El análisis no es una simple reconstitución del pasado (...), no es un *epos*..."[iv]. *Épos* remite a los sucesos legendarios e históricos del sujeto, a una composición, a una unidad histórica subjetiva.

El análisis tampoco es un *éthos* en tanto "(...) una reducción a normas preformadas"[v]. No es una moral estandarizada, no es una reducción a un ritual preestablecido de las intervenciones del analista. Esto puede ubicarse en la referencia a la demanda del neurótico en confrontación al deseo del analista[v].

Resaltamos la doble filiación de la palabra *ethos* ("*éthos/éthos*"), tomando no ya la vertiente de la costumbre ("*éthos*"), sino aquella indicada por Aristóteles en la que *éthos* remite a la parte apetitiva del alma, donde se hallan las tendencias y los deseos. Es, entonces, hacia este *éthos* que el deseo del analista se dirige.

El deseo del Otro constituye el punto arquimedial del problema del análisis en tanto invoca una situación paradójica que da cuenta del hecho de que el análisis no enfatiza el relato, como *reconstitución del pasado*, sino introduce el *corte* como el paradigma de la intervención analítica. De esta manera, el analista deviene ese lugar del Otro "desde donde surge para el analizante la angustia[vii]". El deseo del analista es, entonces, un deseo advertido. Es en tanto el analista ocupa en la transferencia el lugar no del deseado sino del deseante que se constituye en el "soporte de un deseo velado que es ese *Che vuoi?* encarnado".[viii]

En el *Seminario VIII*, Lacan formula la pregunta: ¿qué debe ser el deseo del analista? Frente a lo cual descarta que la posición del analista quede ubicada como socrática o pura y es en el *Seminario XI* que Lacan referirá que el deseo del analista no es un deseo puro; es decir, no es un deseo sin objeto, no se trata de un deseo de nada. Este deseo es, más bien, el de obtener esa diferencia absoluta[ix] que surge cuando el sujeto se confronta, por primera vez, al significante que lo sujeta a su destino pulsional. Es entonces el deseo de obtener una relación inversa de la identificación que conlleve a la obtención de la diferencia absoluta, que se distingue de una mera oposición significativa.

Allí el deseo del analista se ubica en un polo opuesto al de la realidad sexual y la diferencia absoluta queda marcada por la imposibilidad sexual.

SEGUNDO VECTOR: La clínica es bajo transferencia

Intentaremos ahora delinear cómo se va ubicando el concepto del deseo del analista en la noción de transferencia.

En la obra de Lacan se pueden distinguir tres momentos de la conceptualización de la transferencia: la transferencia concebida en relación con el *ser* (situando como paradigma La dirección de la cura y los principios de su poder); la transferencia en relación con el *saber* como Sujeto supuesto saber (siendo la Proposición del 9 de octubre el momento culminante de dicha conceptualización) y la transferencia como puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente (Seminario XI)

En el primer caso la transferencia se basa en la atribución de ser al analista, búsqueda de ser en el Otro. En esta época de su enseñanza la pregunta queda formulada en cómo actuar con el propio ser y surge, por primera vez, el término "deseo del analista".

En el segundo caso, el analista ya no está en posición de ser sino como significante -como significante cualquiera. Es en este que campo "se hace objeción a la intersubjetividad porque si se trata del significante de la transferencia para un significante

cualquiera, entre dos significantes sólo hay un sujeto"[x].

En el tercer caso, al situar la transferencia como la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente, el deseo del analista, objeta la faz engañosa del amor.

Si el dispositivo reposa sobre la transferencia, la evidencia del amor de transferencia pone de manifiesto una **imparidad** esencial, mientras que en el juego del amor, la relación pareciera nutrirse de una reciprocidad engañosa.

El seminario de la transferencia ya había ubicado, como punto de inflexión en la clínica, la puesta en escena de la problemática del amor. La propuesta pone en serie el deseo de Freud, el de Sócrates y fórmula el interrogante acerca del deseo del analista.

El juego del *erastes* y el *eromenos* deja situada la imparidad subjetiva en el terreno del amor de transferencia, lo cual destierra toda posibilidad de pensar la transferencia bajo la mirada de la intersubjetividad, tanto que Lacan le da estatuto de *presunta situación* al dispositivo analítico.

Lacan denuncia la falsedad de esta presunción que llevó a concebir el fin del análisis como liquidación de la transferencia. Dicha falsedad descansa sobre un concepto del amor que podría formularse como: "amo a ti".

La rectificación lacaniana del fin de análisis se formula no como separación del *partenaire* analista sino como desprendimiento de la causa del deseo bajo la forma del "amo en ti más que tú"[xi] y la separación de los significantes primordiales donde las pulsiones se encuentran cernidas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A partir de la noción de deseo del analista hemos intentado dar cuenta de las formulaciones de la ética y la transferencia en relación con la diferencia absoluta.

Desde su temprana aparición a la altura de *La Dirección de la cura* esta noción ha llevado a cuestionar la concepción de la práctica analítica como intersubjetiva y a poner de relieve la noción de causa. En consecuencia, a la hora de pensar nuestra práctica lo hacemos en función de la idea de **imparidad subjetiva**.

En una época donde el ideal social está marcado por el avance del confort, preservar dicha imparidad es respetar el estatuto del goce y del deseo; y es a esto a lo que apunta el deseo del analista.

NOTAS

[i] Proyecto de investigación "Rupturas del lazo social en la actualidad: sus incidencias subjetivas". Proyecto UBACyT P038 (2001-2003). Director: Prof. Osvaldo Umérez. Y Proyecto de Investigación presentado ante la UBA "Alcances y actualidad el concepto de compulsión" (2004-2007).

[ii] O. UMEREZ, F. ALLEGRO; A. BENJAMÍN, D. RIVAS; F. SURMANI. *La Retórica en la maniobra analítica*. Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación - Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires. Publicado en las Memorias de las XII Jornadas de Investigación. N°ISSN 1667-6750.

[iii] J. Lacan, «La dirección de la cura y los principios de su poder», en *Escritos II*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1987, p° 595

[iv] J. LACAN, El Seminario de Jaques Lacan. Libro VI: El deseo y su interpretación, 1958-1959. Clase del 1/7/59. Inédito

[v] *Idem*.

[vi] Podría ubicarse aquí la siguiente cita de Subversión del sujeto: "El padre deseado por el neurótico (...) es el padre muerto (...) se ve aquí unos de los escollos que debe evitar el analista". "Por eso una vacilación calculada de la neutralidad del analista puede valer para una histórica más que todas las interpretaciones a riesgo del alocamiento que puede resultar de ello". J. LACAN «Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano, en *Escritos II*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 198. p° 804.

[vii] J. LACAN, El Seminario de Jaques Lacan. Libro IX: *La identificación*. Clase del 9/5/62. Inédito.

[viii] *Idem*.

[ix] (...) es un deseo de obtener la diferencia absoluta la que interviene cuando, enfrentado al significante primordial, el sujeto viene por primera vez en

posición de someterse a él, ahí sólo puede surgir la significación de un amor sin límites, ya que está fuera de los límites de la ley, donde sólo él puede vivir. J. LACAN, El Seminario de Jaques Lacan. Libro XI: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987, pº 284.

[x] O. UMÉREZ. (1993) "Tres momentos de la conceptualización de la transferencia en Lacan" en *Los rostros de la transferencia*. Editorial Anagrama, Buenos Aires, 1994.

[xi] J. LACAN, El Seminario de Jaques Lacan. Libro XI: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987, pº 271 y subsiguientes.

BIBLIOGRAFÍA

J. LACAN. (1961) «La dirección de la cura y los principios de su poder», en *Escritos II*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1987.

J. LACAN, (1958-1959) *El Seminario de Jaques Lacan. Libro VI: El deseo y su interpretación*, Clase del 1/7/59. Inédito

J. LACAN (1960) «Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano, en *Escritos II*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1987.

J. LACAN. (1962) *El Seminario de Jaques Lacan. Libro IX: La identificación*. Clase del 9/5/62. Inédito.

J. A. MILLER. (1989/1990) *El banquete de los analistas*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1989

O. UMÉREZ, F. ALLEGRO; A. BENJAMÍN, D. RIVAS; F. SURMANI. (2005) *La Retórica en la maniobra analítica*. Trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación - Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires. Publicado en las Memorias de las XII Jornadas de Investigación. UBA, Buenos Aires, 2005, págs de 164 a 166.

O. UMÉREZ. (1993) "Tres momentos de la conceptualización de la transferencia en Lacan" en *Los rostros de la transferencia*. Editorial Anagrama, Buenos Aires, 1994.

O. UMÉREZ; A. BENJAMÍN, D. RIVAS. (2004) *Algunas puntualizaciones psicoanalíticas sobre Durkheim*, publicado en *XII Anuario de Investigaciones. Año 2004*, UBA, Buenos Aires 2004, págs de 271 a 277.